

Lectores testigos en primera, segunda, tercera y otras voces de algo más por Carmen Vascones

Testimonio 1: (respuestas de grupo de jóvenes de colegios fiscales y particulares que participaron en un taller organizado por la Casa de la Cultura de Manabí, Portoviejo, 2000).

El descubrimiento *del placer por la escritura literaria (libros) ¿ a qué edad?* El placer por la lectura lo descubrieron la mayoría entre las edades de 8 –10-11- 12-13-14-15-17; algunos a los 6; alguien a los 28, algunos todavía no lo descubren. Y los que tuvieron la dicha de leer tempranamente en sus vidas.

Con y cómo: Con un libro viejo que abrí; leyendo títulos; cuando me enamoré por primera vez; cuando empecé a leer y a escribir; en el colegio me encantaban escritos de otras personas; siempre me gustaba escribir, era inquieta con las manos, con lo que sentía, pensaba o veía lo plasmaba en versos; la motivación de la profesora y ayuda de mamá; inspiró y motivó novia al hacerle un poema; cuando me dieron de premio un libro hermoso de las expresiones;

Poesía: campo de amoríos con mi compañera de batallas; el profesor motivó a la lectura; leyendo continuamente cuando estaba triste o alegre; necesidad de expresar; leyendo y a la edad que empecé a escribir, cada vez que escribía siempre aprendía más; descubrí mirando a la sociedad actual, nuestro país, sus problemas, leyendo.

Los que *no han descubierto:* yo no sé que es la literatura; no he descubierto el placer por la escritura; no se descubre sino que se nace.

Testimonio 2

El niño tiene 7 años, la madre atrás, grita, estoy cansada de controlar deberes, se queja, | tengo que amenazarle, a veces hasta pegarle. Él, aparece, como que le resbala, la mira de reojo y directo, la mujer se ofusca. Mire, cómo me desafía, me dice que eso es maltrato, el chico se esfuma. Continúa, eso sí, una vez que se sentó los hace en un dos por tres, es rapidísimo, incorregible, se levanta, va y viene, es inquieto, no le gusta que lo mande.

Su dificultad, que espanta de tantos rojos, está en las letras, en matemáticas es veloz, le gusta los números, las letras no, para qué tiene que aprenderlas, lo enfurece repetir, parecerse, cuando ya no soporta, rebelión, -no y no, por qué tengo que hacer la letra como le gusta a la profesora, si a mí me sale otra, la borra, así no, así hazla como está en el modelo, hasta terminar la plana-.

Quién puede con él dice la madre, además, reconozco se esfuerza, pero, la maestra, le pone observaciones, esmérese más.

Testimonio 3

Está en quinto de básica, la niña tiene que llenar después que lea una guía de preguntas de un libro de cuentos escrito en inglés, que ha escogido en la escuela. La tarea tiene que hacerla en casa el fin de semana, ya todos los otros deberes están hechos, solo falta este, dice que la lectura tiene muchas palabras que no comprende, es muy difícil, y no lo puede hacer sola. La mamá ha estado muy ocupada y no la ha podido ayudar.

La pequeña está pendiente y anda con el libro, el diccionario, la carpeta y la pluma en manos de aquí para allá, esperando el momento de ser atendida y resolver. La noche del domingo está en sus narices, bosteza, le dice a la madre que le ponga una nota a la maestra y le explique por qué no ha hecho el deber. La señora está más que ocupada, apurada, resolviendo trabajo pendiente de su oficina. La niña cansada solo atina a meterse en su cama, antes, dejó en el piso todo el peso inconcluso.

La madre cuando llega la hora de ver qué hacer con el asunto del deber, se dice para sí, mejor, se lo hago. No quiero quede mal. Los profesores a veces no comprenden las explicaciones de los padres y solo exigen, sin pensar en nosotros, total termina leyendo el cuento y llenando la guía e imitando la letra de su hija.

Aparentemente asunto finished. Hablando en voz alta como quien nadie la escucha, dice, después estudiará el cuento y lo revisaremos juntas, como justificándose la señora explica, el método en el colegio es bueno, le hacen leer una redacción por semana, y la trabajan en diferentes situaciones. La cuentan, la representan, buscan palabras, la hacen oraciones cortas y largas, la hacen contar todos los días por turnos en los niños para mejorar la dicción, pero lo que ocurre que este otro libro es diferente, no es igual al de ejercicios de contenido que usan en clase, es más difícil.

En la nota que puso a la profesora le cuenta que al hacer el deber su hija le resultó muy difícil llevarlo a cabo, por la falta de comprensión de la lectura.

Testimonio 4:

Está la niña de 4 años que llama y llama a la mamá para que la haga dormir y le cuente un cuento. La mujer, se saca el maquillaje, se baña, se pone la crema, de reojo mira la película. La niña vuelve, insiste, hasta que se pone a llorar, pidiendo, -quiero que me leas el cuento-.

La mamá se apura, le dice -ya voy-. Su esposo ve fooball. Una vez puesta la tentación, va al cuarto de la nena. Se mete en la cama, se pone bajo la sábana, garraspea, -a leer se ha dicho-, se pone toda la contadora, en menos de lo que alicia de las maravillas entra al espejo, la voz y la pagina como que se borran en sus pupilas, la niña, le dice -estás cansada-, yo te leo el cuento, toma las riendas, la pequeña cuenta la historia que lee en las láminas, cuando supone que terminó, le dice, -anda a dormir-.

Testimonio 5

El niño tiene que leer el libro que le han mandado para las vacaciones, está reacio, se queja, por qué tiene que hacerlo si está en sus vacaciones y en su tiempo libre, ya salió de clase, además pasó, qué más. Mientras dice esto, está con el libro en las manos, a veces lo mira, lo deja, coge su muñeco el hombre araña, lo lanza, pusssssss, se calla. Comienza el disgusto, pareciera que provoca. La saca de casilla, la señora se exaspera y lo persigue. Y lo persigue con la zapatilla...

Esta encargada de hacerlo leer, está a punto de perder toda la paciencia, dice, se le crispan la punta de la sonrisa, el tono se va poniendo color fuego, el niño le dice por qué te enojas. Está bien, voy a leer, pero solo un capítulo.

Se pone a leer casi como acostado en la mesa, la mamá le dice siéntate bien, -ya, estoy leyendo, no me interrumpas-, se equivoca en una palabra y la madre lo corrige, y le dice repite de nuevo la palabra, el niño refunfuña, y se va desanimando, otra vez lee y se equivoca y es corregido.

Hasta que él mismo le dice a la mamá, pero siquiera déjame terminar el capítulo y después vemos en qué me he equivocado.

Testimonio 6

Hay un grupo de niños de diferentes edades jugando a que leen un texto corto y lo están grabando con el fin de ver cuántas veces se equivocan, quien más y quién menos. El juego es hacer la ronda, darse turno, una vez acabada la vuelta, contarse las faltas, así se pasan, ven quién falló más, no lo abochornan, lo apoyan, y vuelven con otra ronda con el mismo texto, sin darse cuenta del tiempo que corre, no se apuran, nada de aburrirse Ellos mismos son su autocontrol, cada uno se esmera en leer mejor. No hay censura ni nota ni apúrate. Se vuelven a escuchar, caen en cuenta que han mejorado, y dicen la última vez, para ver si ya no me equivoco.

Se disfrutan, no hay rivalidad, sienten orgullo, están atento al otro,

Ríen con mucho humor y se toman muy en serio, es un juego aparentemente simple, tan refrescante, y miren ustedes, sin ninguna calificación, ni profesor de por medio. Este grupo estuvo formado por 4 niños de edades diferentes. (6 niña, 8 niño, 10 niño, 11 niño, 12 niña).

Testimonio 7

El niño va feliz con la flor que ha hecho, tiene 7 años, se la muestra muy contento a su profesor, este la revisa con brusquedad, le da vueltas y se la rompe, le dice, que está mal hecha, lo manda a hacer de nuevo. El niño se va mudo y cabizbajo.

Testimonio 8

La chica está entre sus 11 u 12 años, en clase de manualidades, es zurda, tiene dificultades con el bordado, se sale de las líneas, y las puntadas no son precisas según el molde o patrón que pide la profesora, le hace desbaratar una y otra vez, y nota baja, hasta que su madre cansada, paga a una experta bordadora, la niña mutis, cómplice obligada, porque no le queda otra, sin poder y mandada se lo presenta a la profesora, esta le pone 20, no sin antes decirle: -hasta, que al fin lo lograste-. Llega con vómito, dolor de cabeza a su casa. Sin ganas de verse en el espejo.

Testimonio 9

Una maestra que trabaja con niños de jardín dice, los niños aprende con más rapidez los fonemas o las palabras que están asociadas con imagen, por ejemplo, la propaganda de la imagen de la coca cola, y el fonema **co** lo reconocen porque ya lo saben de tanto verlo, lo que facilita una lectura más rápida y a la vez puede aprender a generar otras por relación, parecidos, asociación o familiaridad, los niños escuchan, ven y pronuncian el objeto reconociéndolo sin dificultad. Ella, considera que hay que ir cambiando las imágenes tradicionales de la enseñanza y aprovechar el ritmo y el tiempo, darle libertad de que ellos creen palabras, dejarlos hablar, conversar. Expresar. No son autómatas.

El profesor tiene que salir de lo caduco: sus mentes atiborradas de manuales y conocimientos aplanados por el saber medido y ganado, tiene que soltarse, meterse en el espacio presente del niño, aprovechar los recursos de cada tiempo. Vivenciar. Reaprender.

Testimonio 10

El profesor, dice, que mi hija no sabe redactar, que no sabe resumir, que copia la información, que no la pone con sus propias palabras. Mi hija cuando me cuenta lo que sabe, lo hace bien, pero, su problema está al tener que escribirlo o qué. ¿Cómo la ayudo?

Testimonio 11

Cuando daba clases de expresión creativa, incluía ejercicios de pintura, con diferentes modos para estimular la imaginación y la expresión libre de los chicos, cuando hacían sus obras, les pedía le creen una historia, y si los niños no sabían escribir, me convertía, en la secretaria, les copiaba lo que ellos me dictaban, relataban de lo que veían, o muchas veces le pedía lo contrario, primero la historia y luego la dibujen.

Testimonio 12

La chica está en el último año, está desesperada, le han mandado de un día para otro que haga una canción, le ponga música y la grave en un disco. No puede más, rompe a llorar, tiene que hacer otro montón de deberes, entre eso matemática, física y lecciones. Casi todos los días se acuesta a las dos o tres de la madrugada por estar estudiando y cumpliendo con lo que el profesor pide y exige.

Testimonio 13

La chica tiene 13 años, es recontra buena alumna, notas puro 19, 20, escolta, participa en un taller de pintura que apoyo, mientras juega con el lápiz buscando la forma de su idea para hacer el boceto, me va conversando de su profesora de dibujo técnico, cree que es injusta y de paso amargada, porque le puso la nota 19,5, le digo es muy buena nota, -no es por eso-, me refiere, es que mi trabajo estaba perfecto, tal cual, como ella lo pidió, no faltaba ninguna medida, continúa, lo que pasa, es que siempre está viendo los pero, los defectos, las fallas, no se contenta con nada, y por qué lo de amarga, le hago recuerdo, ah, porque es una profesora vieja, casi, solterona y vive rodeada de gatos, creo que le falta amor, tiene mucha soledad.

Con gato o sin gato, algo pasa, qué tenemos que hacer nosotros con su situación.

Le pregunto, si siempre es así, a lo que me responde, -no-, a veces sonrío y hasta conversa. Qué tal si le buscas el lado que la ablande, que la acerque, cómo sería un dibujo toda ella rodeada de sus adorados michifu. A lo mejor un regalo la pone contenta donde sienta y vea que alguien le reconoce algo, la toman en cuenta, a lo mejor está provocando, claro, que ningún estudiante tiene que pagar el plato roto, del estado de ánimo del teacher, qué dices. Me contesta, -voy a pensarlo-

.

Una próxima sesión de pintura, la chica, me comenta que hoy la profesora les contó algo de su propia vida, cuándo era la edad de nosotras...

Testimonio 14

La madre, me comenta, – hay una profesora que pareciera que le tiene fastidio a mi hijo, el niño tiene 7 años, él se esfuerza en hacer la letra bien, en leer, diría en demostrar que sabe, además, en quedar bien con su maestra, pero ella como que se las cogido, y ya me tiene cansada.-

Otra vez me vuelvo a encontrar con la misma madre y me dice sorprendida, -a que no se imagina lo que pasó, era el cumpleaños de la profesora, como usted sabe, hay que darle un regalito, para que se sienta bien, pensé, veamos qué, y que no sea caro. Me iba a comprar sola, pero el niño me dijo, mamá yo quiero escoger lo que le vamos a dar, bueno, nos vestimos, y salimos.

Nos fuimos a un supermercado que tenga casi todo al alcance de mi bolsillo; íbamos que mirábamos, hasta que se me perdió entre separadores y mercadería, lo busco desesperada, iba de un estante a otro, y lo encuentro con una expresión plácida, como que al fin daba con el clavo, yo no tenía claro que pasaba, solo que lo encuentro frente al área de la ropa interior, viendo sostenes, calzonarias, por la desaparición de su desaparición momentánea, no armo alaraca. Sino, que le digo, vi por ahí una cosa, me interrumpe con una cortante pose de agrandado, con un -no, ya sé lo que quiero para la señorita, me apuro con un -qué- toda sorprendida y sospechosa, me señala y afloja su lengua, todo seguro dice, –este sostén-, me quede aturdida, quéééééé.

-Si quiero ese-. Yo pensaba, si así no más le tiene fastidio, que dirá, con qué se las cogerá ahora. Le quise cambiar de idea, insistió e insistió, hasta se molestó, y no quedó otra, empecé a calcular de qué tamaño serían, atiné, ni tan grandes ni tan chicas, como las mías, ahí va, no quedo otra, lo compré, lo hice envolver en papel de regalo. Mi hijo al día siguiente se fue muy feliz con su obsequio.

Hasta ahora no sé qué pasó por la cabeza de la profesora, ¿y la de mi hijo? Pero desde ahí es otra con mi muchacho, se ha vuelto amable, y hasta lo trata con cariño, no solo me cuenta, sino que lo noto cuando voy a las reuniones, ya no se queja. A mi muchacho lo siento relajado y tranquilo, sigue siendo como es, amoroso, responsable. Uno nunca sabe que hace feliz al otro.

Sostenga la idea señorita me dice picarona la mujer cuando se despide.

Testimonio 15

Llega del jardín está con sus cinco años rebosantes, entra a su casa, besos para la mamá que la recibe. Antes de cambiarse el uniforme le pregunta, qué es pene, se desconcierta, se aturde, piensa, que está entrando a las curiosidades típicas de la sexualidad de esa edad, le responde, luego, te explico, la nena, se fue corriendo, a cambiarse y jugar.

La mamá se pasa alguna hora leyendo sobre el tema, haciendo dibujos de los órganos masculinos y femeninos, los pinta en unos cuerpos bien delineados.

Lista para la explicación, está preparada.

Ya, en la tarde, llama a la hija, le dice, -ya tengo la respuesta-, la sienta, en la mesa pone los dibujos, con un tono suave va detallando lo que a cada género concierne, llama a cada órgano con su nombre. Terminada la casi lección para la chiquilina, que miraba los dibujos como quedándose pensando.

La experta en el tema cree que no estuvo clara, quiere explicarle de nuevo, la pequeña, le dice que quiere ir al patio. Cuando, se está yendo, se le ocurre a la señora decirle, por qué me preguntaste, toda apurada con su juguete piolín en brazos, le responde, porque en clase una compañera, dijo, ojalá no pene.

Testimonio 16

(Respuestas de bibliotecarios de colegios fiscales y particulares de una experiencia de taller de animación a la lectura) *Los bibliotecarios* al contar y compartir con los participantes sus vivencias y aprendizajes tanto en el campo familiar como educativo comentaron que toda experiencia está atravesada por situaciones de placer y displacer.

A lo que agregaron que sería importante no repetir moldes de dolor en la educación rígida, ni hacer abuso de poder porque eso es una forma de corrupción, que se replanteen los métodos de enseñanza y disciplina y de tareas tanto dentro y fuera del hogar.

El fomento al diálogo genera nuevas lecturas, redes de vida y de acciones. Y que las experiencias positivas sirvan para retroalimentación y a la vez ser compartidas.

De *su situación* como bibliotecarios lo que hacen es: catalogar, clasificar, circulación de libros, armar carteleras cuando hay fiestas cívicas, fichas, informes mensuales, fotocopiado, estadística, inventariamos, coordinar con los profesores de estudios sociales cuando necesitan material como mapas.

Consideran que *les falta*: materiales didácticos, animación a la lectura para bibliotecario; apoyo de autoridades a las actividades de la biblioteca, material actualizados: textos para cada especialización; animación a la lectura para estudiantes; participar y ayudar como bibliotecario en el club de la lectura para los estudiantes; que nos vean diferente porque en

La mayoría de las instituciones se trata al bibliotecario como la persona que pasa libro.

Les gustaría: que se instale el programa –WINISIS y llegar a integrar en la red. Participar en la animación en la lectura. Haya comunicación con los profesores de lenguaje y con las autoridades del plantel.

Poder informar a los usuarios el manejo, compartimiento y uso de una biblioteca. Que las autoridades nos apoyen a trabajar con los estudiantes y a incentivar a la lectura. Planificar y trabajar en “equipo” con los profesores programas de lecturas.

Necesidad de equiparse de técnicas y preparación para el que va a realizar o trabajar en la red. Intercambio de experiencias, donación de textos repetidos. Conocer manejo de grupo y dinámicas de grupos, relaciones humanas. Táctica didáctica mediadora...

Aprender a saber cómo trabajar con niños y adolescentes en redes de lecturas. Hacer campañas de redes de lecturas a concluir las sin maratones donde no se entiende nada. Leer en una continuidad inconclusa, donde se despierta el deseo a escuchar. A ver cómo se te ocurre.

Por ejemplo, TE INVITO A LEER, en la que involucre intercambio de lecturas y reflexiones. Hacer soportes de difusión de las redes de lecturas a través de los medios de comunicación. Maratón de libros para que las escuelas y colegios que no lo tienen y forman parte de la red puedan trabajar.

Del *cómo se debería trabajar* consideran que sería poniéndose de acuerdo con el profesor de literatura para formar los clubes de lecturas.

Comunicación del profesor acerca de los temas que los alumnos van a investigar para de esta manera facilitar la investigación a los estudiantes en vista del corto tiempo que ellos tienen para el trabajo.

Practicar y aprender de la -Auto-observación y autocrítica; ser flexible en el trato con los estudiantes. Ayudar a los estudiantes a investigar. Leer más.

Aprender a trabajar en pequeños grupos es formar de red o cable terrenales, no aislarse en el formato que contiene una estructura prototipo; una organización; trabajo en equipo; asociación de ideas; intercambio humano; integración, proyecto de vida. Para constituir una red se necesita una dosis de carecer de algo, para no dogmatizar ni caer en dictados pretenciosos de que solo uno sabe y hay que seguir el patrón...

No todo es correcto.

Y sobre todo *tener el deseo* de hacer o participar en una red, hacer contactos, desarrollar un plan de actividades según formación y posibilidades; comunicación permanente; tener disciplina y objetividad en la tarea. Capacitarse en redes de lecturas.

Intercambiar experiencias. Determinar objetivos de redes. Crear espacios de redes para actividades de promoción a la lectura; tener apoyo institucional para redes formales. Crear consenso para creaciones de redes informales; respetar procesos y crecimientos de redes. Ubicar necesidades para hacer propuestas de redes.

Testimonio 17

(respuestas de grupo de jóvenes de colegios fiscales y particulares que participaron en un taller organizado por la Casa de la Cultura de Manabí, Portoviejo, 2000). Al plantearseles la pregunta *¿Si tu fueras el profesor de la materia de literatura como te gustaría que fueran tus clases?*

Contestan: Clases sencillas práctica; clases cortas; enérgico y cómico, alegre e imaginativo, que tenga paciencia y explique; dinámico, que trabaje con ejemplos y sin tanto conceptos, que facilite el conocimiento, que haga razonar; el maestro sea responsable ; que haga trabajar en grupos, participar en grupo y con resultados de trabajos en grupo en la hora de clase, que no exista distancia entre alumnos y profesores, que se pierda el miedo y el temor de hablar; provocar atención de los alumnos; con dinámicas para que el alumno no se aburra.

Fomentar la creatividad y la amistad entre los alumnos; fomentar práctica en poesía; concretar intereses, hacer animadas las clases y que llamen la atención; escuchar al alumno y motivarlo; con talleres porque son prácticos y provechosos, animados y participativos; vivos que despierten interés.

¿Según tu experiencia que hace falta en la enseñanza de literatura? Nos manden a leer obras literarias que nos sirvan para mejorar nuestra forma de pensar; compartir unión, alegría, sentimientos; entrar de forma divertida a los jóvenes.

Hagan las lecturas más actuales, más concretas, y para razonarlas no pidan conceptos tan extensos que sea pequeño y esencial; más ánimos en las clases; que se interese el profesor más por el alumno; hablar sobre literatos actuales; dejar al alumno crear. Falta enseñanza en la forma de leer y acompañamiento al hacer poesía, ningún profesor me ha enseñado la materia como es debido y yo que soy de ciencias sociales.

Dar a conocer a escritores nacionales; más detalles en la explicación, desarrollar más confianza entre profesores y alumnos; prácticas no teóricas con ejercicios que desarrollen nuestras habilidades; profesores preparados y no de gente improvisada que ni siquiera gusta de la lectura; falta talleres de literatura y en sí el amor a la lectura; la enseñanza deber ser participativa, sentirse, verse la interrelación maestro-alumno, dramatizar las obras, que el estudiante interprete, elabore guiones, personajes, proponga...

¿Qué propondrías para mejorar la enseñanza de la literatura? Se den talleres, llevar obras literarias al teatro, fomentar la creación individual y colectiva; que los profesores sean honestos, hablen con el corazón en la mano, pongan humor, sociodrama con técnicas y creatividad; tengan claros los conceptos y no mezclarlos al momento de explicar; empeño en la lectura, dedicación, mejoramiento en el hablar de nosotros, en la escritura conocer y reconocer los signos de puntuación; implementar nuevos textos para trabajar; trabajo dinámico y en conjunto con los profesores.

Que haya bibliotecas y laboratorios de literatura en los colegios; nos den horas de clase libre para leer e investigar; que el estudiante adquiera hábitos de lecturas; crear incentivos de parte de los

profesores, que lleven lecturas estimulantes, además que el estudiante se de cuenta que la literatura no es estudiar nombres de autores y ver unos cuantos.

Que haya programación anual y concatenada de un curso a otro. Incentivar el amor a la lectura en escuelas, colegios y universidad. Que los libros de autores nacionales tengan un precio al alcance; crear talleres de literatura permanente; aprovechar el avance tecnológico, uso de videos, control y seguimientos de trabajos tanto prácticos y escritos, fomentar la investigación.

El descubrimiento *del placer por la escritura literaria (libros) ¿ a qué edad?* El placer por la lectura lo descubrieron la mayoría entre las edades de 8 –10-11- 12-13-14-15-17; algunos a los 6; alguien a los 28, algunos todavía no lo descubren. Y los que tuvieron la dicha de leer tempranamente en sus vidas.

Con y cómo: Con un libro viejo que abrí; leyendo títulos; cuando me enamoré por primera vez; cuando empecé a leer y a escribir; en el colegio me encantaban escritos de otras personas; siempre me gustaba escribir, era inquieta con las manos, con lo que sentía, pensaba o veía lo plasmaba en versos; la motivación de la profesora y ayuda de mamá; inspiró y motivó novia al hacerle un poema; cuando me dieron de premio un libro hermoso de las expresiones;

Poesía: campo de amoríos con mi compañera de batallas; el profesor motivó a la lectura; leyendo continuamente cuando estaba triste o alegre; necesidad de expresar; leyendo y a la edad que empecé a escribir, cada vez que escribía siempre aprendía más; descubrí mirando a la sociedad actual, nuestro país, sus problemas, leyendo.

Los que *no han descubierto*: yo no sé qué es la literatura; no he descubierto el placer por la escritura; no se descubre, sino que se nace.

Carmen váscones

2009